



Capítulo 682: La Secta Roja



Effie lo miró fijamente sin ninguna diversión en su rostro infantil, lo que solo hizo que sus intentos de parecer seria parecieran más cómicos. Luego, frunció el ceño y dijo con calma:

"¿Quieres?"

Sunny negó con la cabeza con una sonrisa, luego entró en más detalles sobre las cosas que había aprendido, incluida la información que había obtenido en las pesadillas, su experiencia con los belicistas y sus observaciones sobre Solvane y Noctis.

Cuando terminó, hubo silencio por un rato. Los demás estaban digiriendo toda la información que había compartido con ellos, llenos de pensamientos. Pozo... todos excepto Effie.

El sombrío silencio pronto fue roto por el sonido de fuertes masticaciones. La niña tragó un trozo de pastel de carne, luego parpadeó un par de veces, notando que todos la miraban. Finalmente, se limpió el aceite de los labios y dijo:

"¿Qué? ¡Soy un niño en crecimiento, ya sabes! ¡Necesito comer bien para crecer!"

Luego, se limpió los dedos aceitosos en el mantel y se encogió de hombros.

"Bueno, de todos modos... Supongo que iré a continuación".

La niña miró a Sunny, hizo una mueca y se dio la vuelta.

"No hay mucho que contar, de todos modos. Mis tres meses en el Templo del Cáliz no fueron tan emocionantes como las salvajes desventuras de Sunny. Aunque..."

Su rostro de repente se volvió oscuro y oscuro.

"... Tampoco fueron muy agradables".

Effie suspiró, se detuvo unos momentos y dijo en un tono sombrío:

"Básicamente, me enviaron al cuerpo de uno de los discípulos más jóvenes de la Secta Roja. Una niña huérfana que había sido confiada a las Doncellas, para bien o para mal... pero sobre todo peor. Como ya dije, sus enseñanzas se habían vuelto crueles y perversas a lo largo de los siglos. Ahora que sé cómo Hope está manipulando los deseos de todos, finalmente entiendo por qué. Ese Solvane... ella también se había criado en la Secta Roja hace mucho tiempo. La diferencia es que logró escapar. Pero no lo hicimos".

La niña tembló.





"Me escapé una vez, al principio, y logré llegar a la isla de la Mano de Hierro. Pero me atraparon, y el castigo... En ese momento, ya sabían que nada de lo que me hicieran me haría obediente. Entonces, castigaron a los demás en mi lugar. Después de eso... bueno, no intenté escapar de nuevo. Al menos mientras las otras chicas aún estaban vivas".

Effie se quedó en silencio por un momento, luego se encogió de hombros.

"Así que fue bastante aburrido. Solo entrenamiento sin fin... entrenamiento de batalla, entrenamiento de esencia, acondicionamiento corporal y todas esas cosas. Cómo soportar el dolor, cómo soportar el miedo, cómo fortalecer tu voluntad. Cómo ser un buque de guerra perfecto, despiadado y letal. Por supuesto, fueron muy inventivos en sus lecciones... ¿Qué mejor manera de enseñar a alguien a soportar el dolor que torturarlo hasta el borde de la muerte? O sobre él, si el alumno es débil".

El rostro de la niña se volvió distante.

"... Al final, todos resultaron ser débiles. Excepto yo".

Le dio un mordisco a su trozo de pastel de carne, lo masticó lentamente y luego dijo:

"Una vez, me pusieron en un ataúd y me enterraron vivo, durante unos días. Para enseñarme cómo conquistar el miedo a la oscuridad. Estos miserables... ¿Quién dijo que tenía miedo de la oscuridad, para empezar? Así que... tan estúpido. Pero sobre todo, era solo entrenamiento de combate. Nos entrenaron sin piedad. Hay mucho que puedes lograr con unos pocos sanadores despiertos y sin tener en cuenta si tus discípulos sobreviven o no. Si nos rompíamos un hueso, los curanderos lo volvían a armar y nos ordenaban continuar. Si sangramos demasiado... bueno, entiendes la idea".



Effie negó con la cabeza.

"Sin embargo, la cosa era que lo estaba pasando aún peor que el resto. La chica cuyo cuerpo tomé tuvo la desgracia de despertar a una edad muy temprana, ya ves. Entonces, las Doncellas la vieron como su elegida prometida ... una guerrera prodigiosa destinada a matar a Solvane y lavar la humillación que había infligido a la secta, para vengar su pecado y sacrilegio. Entonces, me trabajaron más duro que nadie".

La niña miró hacia otro lado y luego suspiró.

"La parte más extraña fue que toda la basura vil que nos hicieron se hizo sin ningún indicio de odio, malevolencia o malas intenciones. Por el contrario, las Doncellas mayores nos trataban como a sus hermanas pequeñas, cuando no nos torturaban y mataban, por supuesto. Mi maestro... Hilde... Creo que ella pensaba en mí como su propia hija. A ella le importaba. Hizo mucho bien, al final..."

Ella dudó por un momento y luego hizo una mueca.





"Bueno, de todos modos. Eventualmente, yo era el único que quedaba. En realidad, creo que fueron más duros con las otras chicas por mi culpa. Mi presencia... reavivó su fervor, creo. Después de que todos los demás murieran y las Doncellas no tuvieran nada más que sostener sobre mi cabeza, comencé a planear mi escape. No tenía idea de si sobreviviría, pero afortunadamente, antes de que tuviera la oportunidad de averiguarlo, Sunny y Kai vinieron y destruyeron toda la secta. ¡Bien! Gracias, por cierto".

Ella asintió con la cabeza y luego se tapó la boca con otro trozo del pastel, claramente sin querer decir nada más.

Todos permanecieron en silencio, hasta que Cassie se inclinó y puso su mano sobre el hombro de la niña. Lo agarró suavemente y dijo: —Lo hiciste bien, Effie. Hiciste bien en sobrevivir".

Effie bajó la mirada, suspiró y luego dijo sombríamente:

"Ah, pero esta vez, no solo quería sobrevivir. También quería salvar a algunas personas. Pero fallé... Sin embargo, ¿a quién le importa? Soy demasiado, demasiado viejo para ser tan sentimental. O tal vez que Hope ya hizo un número en mi cerebro ... esto es solo una pesadilla, después de todo".

Escuchar a una niña proclamar que era demasiado mayor para sentir dolor habría sido divertido, si no fuera tan triste. Nadie dijo nada, hasta que Kai se echó hacia atrás y suspiró.

Entonces, su voz chirriante resonó en la habitación de piedra, enviando escalofríos por la columna vertebral de Sunny:

"Bueno, en ese caso, supongo que es mi turno. Sin embargo, mi historia no es tan larga. No hice mucho".

Se miró las manos, con la piel que había sido reemplazada por corteza de árbol pulida, permaneció en silencio por un momento y luego agregó:

"... Solo luché contra un dragón. Y perdió".

